



Chile y el Mundial 2030

UN SUEÑO POSIBLE

EL PRESIDENTE DE LA ANFP, SERGIO JADUE, LANZÓ LA IDEA: CHILE PODRÍA REALIZAR EL MUNDIAL DE FÚTBOL DE 2030. PERO, ¿ESTAMOS PREPARADOS? ¿QUÉ NOS FALTA? SÓLO QUEDAN QUINCE AÑOS, PERO EL PROYECTO SE PUEDE LLEVAR A CABO. PARA HACERLO, LO PRINCIPAL ES QUE EL PAÍS LE OTORQUE A LA INFRAESTRUCTURA EL LUGAR PRIORITARIO QUE LE CORRESPONDE.

Por Jorge Velasco Cruz _Fotos Vivi Peláez

En octubre de 2007 los brasileños estaban felices: después de seis décadas, organizarían un Campeonato Mundial de Fútbol nuevamente. Sería una fiesta: se construirían o reacondicionarían 12 estadios en 12 ciudades diferentes y se realizarían grandes inversiones en medios de transporte, infraestructura vial, aeropuertos y puertos que se constituirían en un legado para los brasileños.

Jérôme Valcke, secretario general de la FIFA, decía que "el mundial es un modo de acelerar un número de inversiones en un país" y que los que solicitan organizar el torneo lo hacen con la idea de que éste contribuya a su desarrollo. "Brasil tardará años en medir los beneficios que la organización del Mundial le dará", agregaba.

Pero en 2014 la situación era muy diferente: protestas, marchas y la popularidad de la Presidenta Dilma Rousseff en entredicho. Los gastos totales de la organización ascendieron a cerca de US\$ 13.000 millones, financiados en más de un 90 % por el Estado. Las malas noticias se sucedían una tras otra: obreros muertos en las obras, partes de estadios que se desplomaban o incendiaban, y retrasos en la ejecución de la infraestructura. Ya en pleno evento deportivo, era habitual ver máquinas excavadoras paradas en los alrededores de los recintos, baños sin

funcionar o la instalación de graderías tipo mecano. Según el Ministerio de Planeamiento, al finalizar el mundial, sólo 24 de 70 obras de transporte y movilización habían sido concluidas

Pero, del otro lado de la moneda, al finalizar el campeonato aparecieron cifras auspiciosas: más de 16 millones de personas viajaron por los aeropuertos brasileños durante el mes que duró el mundial, a razón de cinco despegues o aterrizajes por minuto; casi se duplicó la cantidad de visitantes extranjeros esperados, llegando a un millón; tres millones de brasileños circularon por el país durante ese periodo; los estadios recibieron a 3,4 millones de espectadores, y hasta en los bares la actividad subió un 30%.

Todos estos datos quedarían en la anécdota, excepto por lo ocurrido el 3 de noviembre. Sergio Jadue, presidente de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP), dijo: "Hemos conversado con todos los actores, presidente de la Conmebol, presidente de la FIFA, miembros del comité ejecutivo de la FIFA, la posibilidad de una opción legítima de organizar solos o a la par con Uruguay la Copa Mundial de Fútbol de 2030". "Es una idea posible de lograr y estamos en conversaciones", agregó.

Es posible que Jadue no haya dimensionado lo que la organización de un mundial

puede significar. ¿Está Chile capacitado para recibir un millón de turistas extranjeros, algo menos de la mitad de lo que ingresa en todo un año, pero sólo en un mes? ¿Podría soportar su infraestructura el movimiento interno de millones de chilenos? ¿Hay camas, restaurantes, servicios financieros y de telecomunicaciones disponibles? ¿Hay estadios y centros de entrenamiento?

PLATAFORMA DEPORTIVA

En 1930, Uruguay albergó el mundial en tres estadios de Montevideo y para la Copa América de 1995 dispuso de cuatro ciudades, todas con estadios con una capacidad levemente superior a las 20 mil personas, a excepción del Centenario. Dado que el país supera apenas los tres millones de habitantes, se podría suponer que la repartición de sedes no sería equitativa con Chile. Partiendo de la base de que en el último mundial hubo 12 ciudades, habría que pensar quizás en tener entre seis y nueve ciudades aptas para hospedar un mundial.

Para Brasil, del presupuesto general, US\$ 3.500 millones se destinaron a construir o remodelar estadios. Por su parte, Chile en el último tiempo ha llevado adelante una política de renovación de recintos deportivos con el Programa Chilestadios, que comenzó a ejecutar proyectos en



2008. Esta iniciativa planificó en su primera etapa, la remodelación a estándar FIFA de doce estadios del fútbol profesional, de los cuales ocho han sido entregados. Próximamente lo harán los de Calama, La Serena, Viña del Mar y Concepción.

“El avance en materia de equipamiento e infraestructura deportiva en el país durante los últimos años ha sido excepcional. Hoy puede contar con una buena red y que está distribuida en diversas ciudades. Eso es parte del principal soporte para que Chile pueda organizar la Copa América de 2015 y el Campeonato Mundial sub 17 el próximo año”, comenta Jaime Pizarro, ex subsecretario de deportes y hoy gerente de desarrollo de la Araucana.

Pero ello no es suficiente. Para un mundial, la FIFA pide establecimientos sobre 40 mil espectadores, cantidad de público que sólo pueden albergar el Estadio Nacional y el Monumental de Colo Colo. “Los estadios deben contar con comodidades de primera línea, con áreas de acceso y público, para productos de alimentación, con control de dopaje, conferencia de prensa, Internet, telefonía y otros requerimientos técnicos muy específicos. Pero además hay que cumplir con lugares para recepción de los equipos, tanto de hotelería como de sitios de entrenamiento muy bien acondicionados”, agre-

ga Jaime Pizarro. El ex subsecretario aclara que hay una buena base, pero que todavía falta en esta materia.

COSTOS Y BENEFICIOS

La infraestructura deportiva no es lo único a tener en cuenta. Hay que considerar otras implicancias. Si se tiene como referencia el presupuesto de Chile elaborado para 2015, de US\$65 mil millones, y se toma en cuenta que para el mundial de Brasil se gastaron unos US\$ 13.000 millones, queda claro que el presupuesto para organizar este campeonato equivale al 20 % de lo que el Estado de Chile utiliza para funcionar durante un año. Aunque no todo necesariamente debe ser tan oscuro, ya que se puede gastar mucho menos: mientras la inversión total en Sudáfrica 2010 fue de US\$ 6.000 millones, en Alemania 2006 llegó a US\$ 2.000 millones, y en Francia 98 y Estados Unidos 94 estuvo bajo los US\$ 1.000 millones.

De todas formas, se trata de cifras altas de inversión. Por eso, hay que hacer una efectiva evaluación del proyecto Mundial 2030, tomando diversas consideraciones. Una de ellas corresponde a los beneficios. Se generarían focos de desarrollo y fomento deportivo y futbolístico local, tanto en Santiago como en regiones, y, por supuesto, ingresos económicos.

Así lo indicaba en julio a BBC Mundo, el director de mercados estratégicos de Ernst & Young, Marcos Nicolas, en relación al evento organizado por Brasil. La entidad calculaba que el retorno de la inversión realizada podría alcanzar las cinco veces. “Habrá un efecto cascada en toda la economía brasileña. A la inversión en infraestructura que comenzó en 2010 y continuará después de la Copa del Mundo, hay que añadir el impacto en el consumo, la recaudación impositiva y los negocios que se hacen y se harán gracias al mundial”.

UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO

La organización de un mundial, además, puede ser una oportunidad de desarrollo, siempre y cuando la tarea de llevar a cabo este proyecto se realice oportunamente. Si se pretende organizar un mundial de fútbol al año 2030, hay que comenzar a trabajar ahora, de manera de definir adecuadamente las necesidades y luego planificar las obras necesarias. “La infraestructura es necesaria para el desarrollo. En este sentido, no estamos hablando de un lujo, sino de una necesidad... Se deben identificar carencias de aeropuertos, de equipamiento deportivo, caminos, hotelería y de desarrollo urbano en las ciudades que serían sedes”, comenta Loreto Silva, ex ministra de Obras



Para el Mundial 2030 es fundamental modernizar los aeropuertos e implementar planes de transporte como el Santiago 2025.

Públicas y miembro del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI).

“Chile ha caído 19 lugares en materia de infraestructura en los últimos 8 años, ubicándose en el lugar 49 de 148 países. Los aspectos más deficitarios y, por ende, con mayor prioridad tienen que ver con la infraestructura urbana y de transporte, que va en directa relación con mejorar la calidad de vida de la población y disminuir los altos grados de segregación en las ciudades”, explica Carlos Piaggio, gerente de infraestructura de la CChC.

Para organizar un gran evento como el mundial, hay una serie de problemas básicos que se deben subsanar. Según el informe Infraestructura Crítica para el Desarrollo 2014, elaborado por la CChC, para que el país mantenga su nivel de competitividad, se deben invertir US\$ 58.000 millones en el periodo 2014-2018, lo que podría establecer un escenario esencial para llegar al año 2022 y realizar una postulación seria para organizar el mundial.

Esto significa invertir US\$21.774 millones para tener un transporte público y una vialidad urbana más eficientes, otros US\$3.601 millones para incrementar en poco más de 800.000 m² la red hospitalaria, US\$10.345 millones en proyectos de vialidad interurbana (sólo el 23% de los caminos están pavimen-

tados), US\$1.402 millones para duplicar la carga ferroviaria y cuadruplicar la cantidad de pasajeros movilizados, y establecer una capacidad instalada adicional de 7.370 MW a largo plazo, por inversiones de US\$11.475 millones en energía.

Dadas las carencias en infraestructura y la posibilidad de ejecutar obras, Chile precisa de un plazo mucho mayor que el que tendrán Rusia (8 años entre la adjudicación y la realización del mundial) y Qatar 2022 (12 años de plazo) para organizar sus respectivos mundiales. Si se considera que la elección de la sede para el 2030 podría hacerse en 2022 y que los postulantes comienzan a trabajar en sus propuestas unos tres años antes, a lo menos nuestro país debería comenzar a trabajar en un proyecto serio en un plazo de cinco años.

Pero quizás aquello ya sea demasiado tarde. “El 2030, desde el punto de vista de la infraestructura, está a la vuelta de la esquina”, afirma Loreto Silva. La clave está, más que nada, en adelantar proyectos que están en carpeta y también en concentrar esfuerzos con un objetivo específico y con una planificación estratégica, aumentando el gasto público en infraestructura. Para ello, dice Silva, es necesario incorporar a los privados.

Para Carlos Piaggio, el desarrollo de infraestructura puede enfocarse desde dos

PROYECTOS PARA UN MUNDIAL

Obras para sostener la demanda de un alto flujo de visitantes.

- Desarrollar los bordes costeros de las principales ciudades del país.
- Ruta alternativa a la Panamericana
- Realizar by-pass de Ruta 5 en las ciudades donde falta.
- Mejorar conectividad de Iquique al resto de la región.
- Desarrollar proyecto de nuevo aeropuerto para La Serena.
- Desarrollar la conectividad entre la Región de Coquimbo y San Juan en Argentina.
- Camino de la Fruta.
- Construir el Paso Las Leñas.
- Terminar Ruta Interlagos.
- Ampliar capacidad de las vías de acceso a Santiago.
- Mejorar conectividad entre Santiago y Valparaíso, con el desarrollo de accesos viales y trenes.
- Terminar el 42K en el río Mapocho en Santiago.
- Implementar el Plan de Transporte Santiago 2025.
- Adelantar la habilitación de aeropuertos de Temuco y Concepción como internacionales.
- Mejorar la conectividad entre Concepción y el resto de la Región del Bío Bío.
- Remodelar el aeropuerto de Puerto Montt para que sea internacional.

LA CLAVE PARA TENER LA INFRAESTRUCTURA necesaria para un mundial está en adelantar proyectos que están en carpeta y también en concentrar esfuerzos con un objetivo específico y con una planificación estratégica.

Loreto Silva, ex ministra de Obras Públicas y miembro del CPI.



Jaime Pizarro, ex subsecretario de Deportes.



paradigmas: uno, que es el que rige hoy, define planes y programas que se hacen cargo de los déficits actuales y proyectados de infraestructura del país. “Sin embargo, hay otra mirada para el desarrollo de infraestructura, que está orientada a ampliar las posibilidades del país. Esta mirada es fundamental y debe estar íntimamente ligada a la visión objetivo: Chile país plataforma hacia el Pacífico, Chile potencia agroalimentaria, Chile país turístico, etc. Estos proyectos ‘extras’ debieran responder necesariamente a este tipo de visión”, comenta el gerente de infraestructura de la CChC. Mundial Chile 2030 ingresaría en este último paradigma.

Para el mundial de Brasil se planificaron y ejecutaron 81 grandes obras de infraestructura en forma simultánea en un periodo menor a siete años. ¿Cómo se podría hacer eso

en Chile con miras al 2030? “Acá existen las instituciones, principalmente el MOP, y las competencias para diseñar una cartera de este tipo”, dice Carlos Piaggio. Sin embargo, señala, “las instituciones hace rato quedaron chicas para los desafíos que tenemos en materia de infraestructura. Lo estamos viviendo hoy, cuando el problema ya no es tanto de recursos, sino de la gestión de los mismos”.

“Chile no tiene la capacidad de procesar esta gran cantidad de proyectos en poco tiempo”, agrega Loreto Silva. Pero sí se puede abordar una amplia cartera de iniciativas si lo hace desde ahora. Por eso, la clave está en hacer todo lo posible para tener el mundial y que esto sea una política de Estado. La decisión se debe tomar hoy y si así se hiciera, organizar la Copa del Mundo de 2030 no sería una quimera.

GYG THOMAS
Fábrica y Distribución de Artículos de Seguridad Industrial

Relájate!, tu seguridad en manos expertas.

SafePro, RFX U.S. REFLECTIVE, NORSEG safety, 3M, HARDWORK, STEELPRO SAFETY

CASA MATRIZ, Amunategui 29. ☎ (057) 242 3907
SHOWROOM, Amunategui 1969. ☎ (057) 247 2308

www.gygtthomas.cl
ventas.iquique@gygtthomas.cl
IQUIQUE · CHILE

ISO 9001 BUREAU VERITAS Certificación
Una empresa certificada bajo norma ISO 9001:2008

fies FERIA ITINERANTE EDUCACIÓN SUPERIOR

EN CONCRETO

GUIA MINERA DE CHILE 2014

CHILE ENERGIA

Anuario del Campo

DATO

SEA PARTE DE NUESTRAS PUBLICACIONES
TARIFAS PREFERENCIALES PARA PLANES ANUALES

2015

LO CASTILLO
PUBLICATIONS PRODUCTIONS

Cerro Colorado 5240, Torre 2, Piso 8. Las Condes. Santiago
(56 - 2) 2 751 4852
contacto@plc.cl
www.plc.cl